

Mercados emergentes en tiempos de COVID-19

Emerging Markets in the COVID-19 Era

Karol Silvana Pulgar Sánchez*

Gobierno Autónomo Descentralizado
Municipal del Cantón Riobamba.
Riobamba-Ecuador.
pulgar.k@gadmriobamba.gob.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6260-9899>

Mauricio Fernando Rivera Poma

Universidad Nacional de Chimborazo.
Riobamba-Ecuador.
mrivera@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-9612-7142>

***Correspondencia:**

pulgar.k@gadmriobamba.gob.ec

Cómo citar este artículo:

Pulgar, K., & Rivera, M. (2022). Mercados emergentes en tiempos de COVID-19. *Esprint Investigación*, 1(2), 5-15. <https://doi.org/10.61347/ei.v1i2.46>

Recibido: 15 de mayo de 2022

Aceptado: 15 de junio de 2022

Publicado: 10 de julio 2022

Resumen: Ante la crisis sanitaria global ocasionada por el virus SARS-CoV-2 los gobiernos implementaron medidas económicas, fiscales y monetarias. La velocidad de recuperación económica varía entre países, donde los mercados emergentes fueron más afectados en comparación con las economías avanzadas debido a la vulnerabilidad frente a shocks externos, la menor capacidad de endeudamiento, debilidad institucional, limitaciones en infraestructura tecnológica y en los sistemas sanitarios. El presente estudio analiza las transformaciones en los mercados emergentes y las compara con las economías avanzadas, a partir de indicadores clave como el producto interno bruto real, el saldo fiscal, el nivel de endeudamiento y la inflación. La metodología siguió un enfoque mixto, los resultados revelan que las políticas implementadas afectaron la producción nacional y provocaron una recesión económica en 2020 evidenciada en una mayor producción en los mercados emergentes que en las economías avanzadas. Además, los déficits fiscales se acentuaron debido al incremento del gasto público, pues muchos gobiernos recurrieron al endeudamiento como medida necesaria. Los mercados emergentes experimentaron un aumento en la deuda por la acumulación de deuda previa y la adquisición de nuevos préstamos. La inflación ha aumentado a medida que la actividad económica se reactiva, aunque se espera que esta tendencia sea transitoria. En última instancia, los mercados emergentes deben decidir si dirigen sus esfuerzos hacia la recuperación económica o hacia la reducción de los desequilibrios macroeconómicos. Esta decisión conlleva implicaciones a corto y largo plazo, y requiere un equilibrio cuidadoso para asegurar un crecimiento sostenible y la estabilidad económica futura.

Palabras clave: COVID-19, endeudamiento, inflación, mercados emergentes, PIB real, saldo fiscal.

Abstract: In response to the global health crisis caused by the SARS-CoV-2 virus, governments implemented economic, fiscal and monetary measures. The speed of economic recovery varied among countries, with emerging markets being more affected than advanced economies due to their vulnerability to external shocks, lower debt capacity, institutional weakness, and limitations in technological infrastructure and health systems. This study analyzes the transformations in emerging markets and compares them with advanced economies, based on key indicators such as real gross domestic product, fiscal balance, level of indebtedness and inflation. The methodology followed a mixed approach, the results reveal that the policies implemented affected domestic production and caused an economic recession in 2020 evidenced by higher production in emerging markets than in advanced economies. In addition, fiscal deficits widened due to increased public spending, as many governments resorted to borrowing as a necessary measure. Emerging markets experienced an increase in debt due to the accumulation of previous debt and the acquisition of new loans. Inflation has risen as economic activity reactivates, although this trend is expected to be transitory. Ultimately, emerging markets must decide whether to direct their efforts toward economic recovery or toward reducing macroeconomic imbalances. This decision carries both short- and long-term implications, and requires careful balancing to ensure sustainable growth and future economic stability.

Keywords: COVID-19, debt, emerging markets, fiscal balance, inflation, real GDP.

Copyright: Derechos de autor 2022 Karol Silvana Pulgar Sánchez, Mauricio Fernando Rivera Poma.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.

1. Introducción

A comienzos de 2020, el mundo se vio sumido en una crisis sin precedentes debido a la pandemia de COVID-19, enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2 que cobró un sinnúmero de vidas y repercutió gravemente en el comportamiento y modos de vida de las personas. Con el objetivo de contener la rápida propagación del COVID-19, numerosos países implementaron medidas como restricciones de viaje, bloqueos, órdenes de confinamiento y distanciamiento social. Estas acciones ocasionaron interrupciones repentinas y masivas a nivel mundial en la producción, las cadenas de suministro y en la capacidad de generar bienes y servicios (Agus & Rossi, 2021).

De tal manera, 2020 fue crítico, según las perspectivas del Banco Mundial (2020), se esperaba que la economía mundial se contrajera en un 5,2 % para dicho año, mientras que los mercados emergentes y las economías en desarrollo experimentarían una contracción de 2,5 %. Y en efecto, de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI) (Pradhan, 2021) la actividad económica se contrajo abruptamente en la mayoría de los mercados emergentes, alcanzando un 1,5 % de variación respecto al año anterior para los mercados emergentes y economías en desarrollo. Estos mercados en especial se han enfrentado a desafíos significativos durante el tiempo de incertidumbre y volatilidad.

La insuficiente información con que se contaba en esos momentos, así como la inseguridad sobre el futuro desencadenaron fuertes cambios en los mercados (García-Madurga et al., 2021). La crisis provocó una disrupción generalizada en la actividad económica a nivel mundial, debido a la incertidumbre en el entorno empresarial, así como *shocks* en la oferta y demanda (García-Madurga et al., 2021). Los gobiernos se vieron obligados a implementar medidas restrictivas y muchas empresas detuvieron su producción, lo que provocó una paralización generalizada de la actividad económica a nivel mundial. Esta situación generó graves repercusiones en todos los sectores económicos y tuvo consecuencias significativas para las economías (Liñán & Jaén, 2022).

Según Ahmad et al. (2020), la crisis sanitaria internacional se convirtió en una crisis comercial y económica. Durante el período de confinamiento, aislamiento y cuarentena, tanto la población como los gobiernos se enfrentaron a una serie de desafíos que afectaron diversos aspectos de la economía internacional, la disponibilidad de suministros médicos, alimentos, la interrupción del transporte, paralización de las actividades comerciales, el turismo, las cadenas de valor globales, los mercados financieros y actividades sociales. Las pérdidas humanas causadas por la pandemia han sido devastadoras, con un alto costo en vidas y sufrimiento para las personas y sus familias. Además, la pandemia ha dejado un impacto económico considerable, con empresas cerradas, pérdida de empleos y disminución de la actividad económica en general.

El COVID 19 puso a prueba la capacidad de respuesta de los mercados emergentes para enfrentar los cambios y desafíos repentinos, y lograr una pronta recuperación de los impactos económicos y sanitarios. Sin embargo, algunos países se están recuperando más rápidamente que otros en la economía global. Las condiciones económicas y estructurales antes de la pandemia en cada mercado emergente marcaron importantes diferencias. Estas divergencias en la situación económica y las respuestas de política pueden haber logrado una recuperación más rápida y sólida, mientras que otros pueden estar enfrentando desafíos prolongados y una recuperación más lenta (Pradhan, 2021).

Las medidas de contención adoptadas por muchos países, como los cierres de fronteras y las restricciones en el transporte internacional, dificultaron el flujo de mercancías e interrumpieron las cadenas de suministro globales. La falta de disponibilidad de materias primas provenientes de economías emergentes afectó a economías avanzadas, llevando a retrasos en la entrega de productos intermedios, escasez de materias primas y dificultades para mantener la producción en diferentes

sectores (Vidya & Prabheesh, 2020). Asimismo, países como México y Brasil que importan productos intermedios de China para el sector manufacturero también se vieron afectados (CEPAL, 2020).

La adaptación a la virtualidad, con el trabajo o estudios desde casa fue lenta y costosa para las economías emergentes por la limitada infraestructura tecnológica (Zaremba et al., 2021). Los mercados emergentes implementaron cambios estructurales en sus sistemas de salud, fortalecieron la infraestructura digital y promovieron la innovación tecnológica para retomar paulatinamente la actividad económica y social. En este contexto, una recuperación pronta se convirtió en un objetivo clave para los mercados emergentes.

Las acciones destinadas a mitigar el impacto económico involucraron aumento del gasto público, apoyo de liquidez para empresas y bancos, liberación de reservas de capital de los bancos para apuntalar el crédito y programas de compra de activos por parte de bancos centrales para estabilizar los mercados internos (Pradhan, 2021). Además, como indica el FMI (Pradhan, 2021), los países que lograron vacunar a la mayoría de su población se recuperan más pronto.

Los países en mercados emergentes y en desarrollo tuvieron a su disposición una serie de medidas destinadas a aliviar la tensión económica que afectaba a miles de millones de personas (Inet, 2021). En general, estas medidas se alinearon a las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y en ciertos casos las políticas respondían a las condiciones del FMI a cambio de asistencia financiera.

De acuerdo con la CEPAL (2020), los gobiernos implementaron medidas de tipo económicas, fiscales y monetarias en respuesta a la situación. Entre ellas, el aumento del gasto social, la reducción de las tasas de interés, la intervención en los mercados de divisas, la suspensión de los pagos de créditos bancarios, la provisión de líneas de crédito para empresas destinadas al pago de salarios, la congelación de los intereses por mora en los servicios de agua potable, así como acciones para prevenir la escasez de bienes de consumo básico.

A medida que las restricciones comienzan a levantarse y se busca una nueva normalidad, se exploran diferentes enfoques para adaptarse a esta nueva realidad. La reorganización de los patrones de vida y trabajo después de esta etapa de contención del virus ha incluido un aumento en la adopción y aceptación del teletrabajo (Hevia & Neumeyer, 2020) y ha acelerado la digitalización (Instituto Nacional de la Administración Pública, 2020).

No obstante, autores como León & Valencia (2022) y Hevia & Neumeyer (2020) señalan que en los mercados emergentes el daño ha sido mayor que en las economías avanzadas debido a diversos factores como la vulnerabilidad frente a *shocks* externos, la menor capacidad de endeudamiento, debilidad institucional, limitaciones en infraestructura tecnológica y en los sistemas de salud. Estas condiciones podrían limitar su capacidad de respuesta frente a la crisis, por lo que se hace necesario implementar acciones coordinadas en conjunto con las economías avanzadas (Clavellina & Domínguez, 2020).

Ante estas dificultades, las economías emergentes presentan un panorama menos alentador y representan un desafío adicional para los gobiernos con recursos limitados. Por lo tanto, este estudio tiene como objetivo analizar las transformaciones ocurridas en los mercados emergentes y compararlas con las economías avanzadas, utilizando indicadores clave como el producto interno bruto real, el saldo fiscal, el nivel de endeudamiento y la inflación.

2. Metodología

El presente estudio adopta un enfoque mixto con el objetivo de examinar de manera integral la evolución de los mercados emergentes después del impacto del virus COVID-19. A través de este enfoque se combina métodos cualitativos y cuantitativos para el análisis de datos estadísticos que busca comprender a fondo los conceptos clave y obtener información histórica relevante relacionada con las medidas económicas implementadas en estos mercados. El enfoque cualitativo del estudio se centra en el análisis de conceptos y en la revisión de información histórica, lo que proporciona una visión más completa de la evolución de los mercados emergentes en el período posterior al COVID-19. Se realiza una revisión exhaustiva de la literatura académica, incluyendo libros y revistas científicas pertinentes, con el fin de recopilar información teórica y contextual relevante.

Para complementar el análisis cualitativo, se recopilaron datos estadísticos del Banco Mundial y el FMI correspondientes al período 2019-2022. Estas fuentes de datos confiables y actualizadas permitieron obtener una visión cuantitativa de los mercados emergentes y evaluar la evolución de variables clave durante el período de estudio. El análisis de los datos se llevó a cabo utilizando gráficos y técnicas estadísticas adecuadas. Esta metodología estadística proporciona una representación visual y cuantitativa de las tendencias, permitiendo identificar patrones, picos y cambios significativos en las variables estudiadas. Los resultados se complementan con la información recopilada de las fuentes bibliográficas, lo que enriquece el análisis y proporciona un contexto más completo.

3. Resultados

Producto Interno Bruto Real (PIB real)

El PIB real se refiere a los cambios o fluctuaciones en el valor total de la producción de bienes y servicios de una economía, ajustado por la inflación. Al eliminar el efecto de la inflación se obtiene una medida más precisa del crecimiento económico que identifica la volatilidad causada por la pandemia del COVID-19. Las economías respondieron a la epidemia mediante la implementación de políticas de mitigación como restricciones de movilidad, cierres de negocios, distanciamiento social, uso de mascarillas y promoción de la vacunación, entre otras. Estas medidas, si bien fueron efectivas para proteger la salud y salvar vidas, también llevaron a una reducción en la producción y a una disminución general en la actividad económica (Arellano et al., 2020).

Esta situación se evidencia en la Figura 1, que muestra una recesión económica en 2020, seguida de una recuperación para el siguiente año, pero en 2022 se observa una desaceleración económica. Al comparar el comportamiento del PIB real entre los mercados emergentes y las economías avanzadas, se aprecia una similitud en su desempeño, pero se destaca una mayor producción en los mercados emergentes. La razón por la que los mercados emergentes tienen tasas de crecimiento más altas que las economías avanzadas puede atribuirse principalmente a su potencial de desarrollo con abundantes recursos naturales y una población joven en crecimiento, lo cual impulsa tasas de crecimiento más altas en comparación con las economías avanzadas.

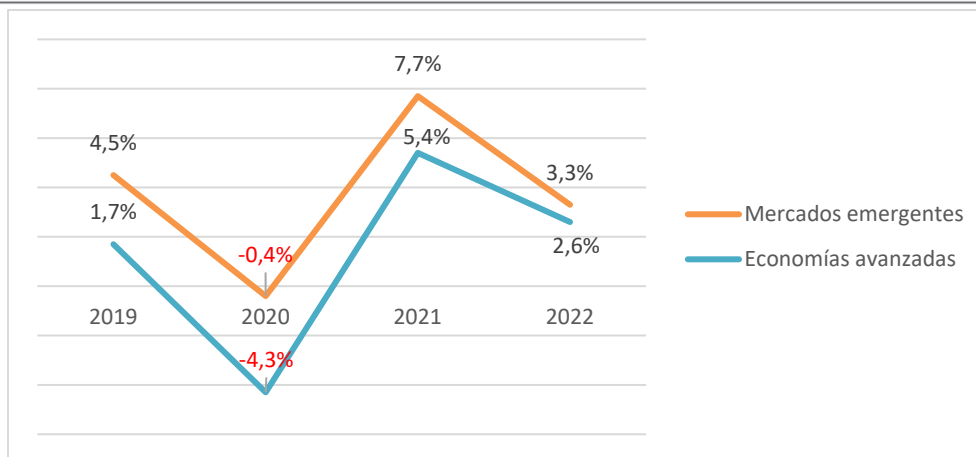


Figura 1. Variación porcentual del PIB real respecto al año anterior.

Nota. Datos tomados de The World Bank (2021). El valor para 2022 fue calculado mediante una estimación. Los mercados emergentes comprenden siete países: Brasil, China, India, Indonesia, México, Federación Rusa y Turquía.

Saldo Fiscal del Gobierno General

El saldo fiscal del gobierno general es una medida importante de la salud financiera de una economía puesto que refleja la capacidad del gobierno para gestionar sus finanzas de manera sostenible. Esta medida se refiere a la diferencia entre los ingresos y los gastos del gobierno en un determinado período, es decir, representa el resultado neto de las operaciones fiscales del gobierno en ese período. La Figura 2 resalta que los gastos superan los ingresos, generando un saldo fiscal negativo conocido como déficit fiscal. Esto implica que las economías de los mercados emergentes están gastando más de lo que recaudan, por lo que muchos gobiernos han optado por el endeudamiento. Un déficit fiscal prolongado puede generar preocupaciones sobre la sostenibilidad de la deuda y la capacidad del gobierno para cumplir con sus obligaciones financieras.

La crisis por el COVID-19 exigió una respuesta rápida por parte de la política fiscal, que en cuestión de los mercados emergentes se vio limitada por el endurecimiento de las condiciones de financiamiento externo en las primeras etapas de la pandemia. A medida que el virus se extendía por el mundo, los gobiernos gradualmente intensificaron sus acciones de política fiscal con medidas más rigurosas para abordar la crisis, la mayor parte destinadas al sector salud para mejorar la atención médica (Alberola et al., 2021).

En 2020, se observa que las economías avanzadas presentan un mayor déficit fiscal, debido a que incrementaron el gasto público en un 22.6 % en promedio de su PIB, sin embargo, los mercados emergentes solamente lograron aumentar su gasto fiscal en un 6.2 % (Inet, 2021). En este sentido, se destaca la restricción de la capacidad fiscal que enfrentan las economías emergentes, lo cual a largo plazo contribuye al deterioro de las desigualdades sociales. Esto se evidencia en el hecho de que, mientras las economías avanzadas han logrado una recuperación significativa de su saldo fiscal en el año 2022 que, aunque aún se conservan cifras negativas, indican una tendencia creciente. Por su parte, los mercados emergentes no han alcanzado una recuperación igualmente sólida en términos de su déficit que en 2021 tuvo un mejor desempeño en comparación con 2022.

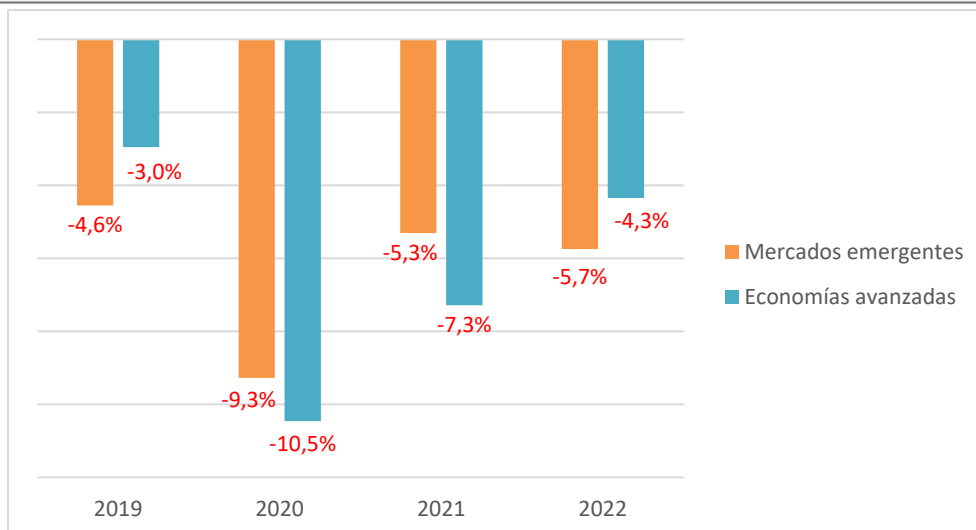


Figura 2. Saldo fiscal del Gobierno General como porcentaje del PIB.

Nota. Datos tomados del IMF (2022).

Nivel de endeudamiento

La relación entre la deuda del Gobierno General y el PIB es un indicador importante para evaluar el nivel de endeudamiento en relación con el tamaño de la economía. La deuda del Gobierno General incluye tanto la deuda acumulada por el gobierno central como la de los gobiernos regionales y locales, así como las entidades estatales. En respuesta a la crisis, se implementaron medidas presupuestarias que generaron un desequilibrio en el saldo fiscal y aumentaron las necesidades de endeudamiento (Alberola et al., 2021). Esto implica que los gobiernos tuvieron que tomar préstamos adicionales para financiar sus gastos.

Los países con economías emergentes tienen un espacio fiscal limitado debido a sus antecedentes con el incumplimiento de la deuda pública y aunque los mercados emergentes ofrecen oportunidades de crecimiento, también están expuestos a mayores riesgos y volatilidad en comparación con los países avanzados (Clavellina & Domínguez, 2020). En la Figura 3 se muestra que la deuda pública en los mercados emergentes ha aumentado para 2020 a partir del cual evidencia una tendencia creciente, con un alto porcentaje de deuda en la estimación de 2022, lo cual indica que la deuda del gobierno representa una proporción significativa del valor total de la producción económica. Por otra parte, se observa una disminución en el porcentaje de la deuda del gobierno central en los países avanzados, lo cual refleja una gestión más efectiva de la deuda porque a pesar de ser un porcentaje elevado, la curva muestra una tendencia decreciente.

Organizaciones internacionales como el FMI tomaron medidas para ofrecer préstamos y ayuda financiera a los países que los requerían. El FMI proyectó que las políticas fiscales y de inversión tuvieron un ascenso importante para mediados de 2020 a nivel mundial (Ahmad et al., 2020). Sin embargo, hasta 2021, casi un tercio de los países que recibieron préstamos de esta organización enfrentaron recargos por intereses no pagados lo que aumenta significativamente los costos de servicio de deuda (Gallagher, 2021).

La existencia de deuda acumulada se agravó con los préstamos contraídos durante la pandemia. En este período, los mercados emergentes sumaron más de \$3.4 billones a su deuda, alcanzando una deuda total de más de \$71 billones, lo cual marcó un punto máximo significativo (Tiftik et al., 2020). Estos países requirieron de una reestructuración integral de la deuda, lo que implica renegociar los

términos de los préstamos, incluyendo plazos de vencimiento, tasas de interés y montos adeudados, con el objetivo de aliviar la carga de la deuda (Inet, 2021).

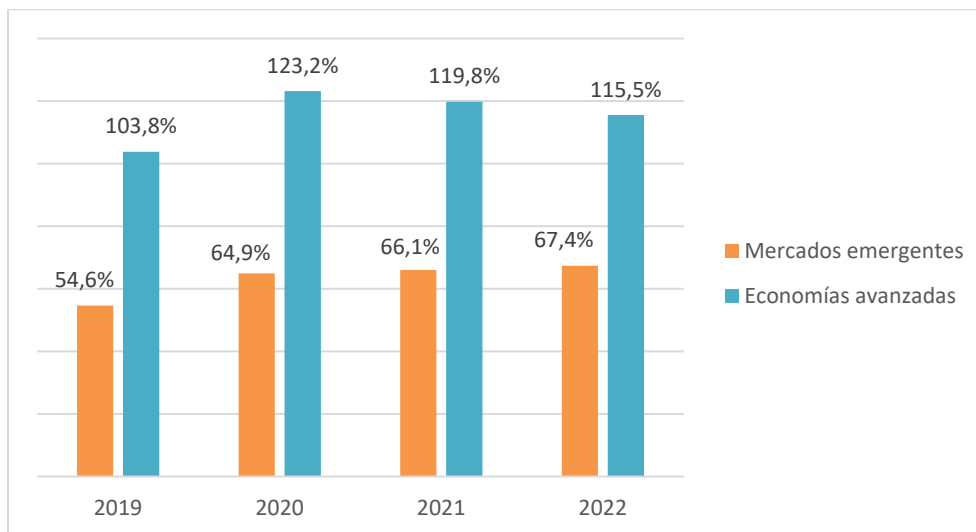


Figura 3. Deuda del Gobierno General como porcentaje del PIB.

Nota. Datos tomados del IMF (2022).

Inflación

La inflación se refiere al aumento generalizado y sostenido de los precios de bienes y servicios en una economía durante un período determinado. La inflación afecta al poder adquisitivo de las personas y puede tener repercusiones en los salarios, los costos de producción para las empresas, los precios de los bienes importados y exportados. Según Tiftik et al. (2020), las perturbaciones a corto plazo, los crecientes déficits fiscales y la expansión masiva de la masa monetaria son los factores responsables de reactivar la presión inflacionaria. Si bien el impacto en los precios varía entre países, se espera que las economías emergentes, especialmente aquellas con moneda propia, sean las más afectadas por esta situación donde deben tomar medidas más estrictas para controlar la inflación.

La inflación a nivel mundial ha aumentado a medida que la actividad económica se reanuda (Arreaza et al., 2021). La Figura 4 indica que las economías emergentes experimentaron tasas de inflación más altas, alcanzando un pico muy elevado en 2022 con una inflación estimada del 9.5 %. Además, se prevé que las políticas implementadas tengan un impacto en este indicador para 2023, pronosticando una tasa de inflación del 6.5 %. Por otro lado, se observa un incremento significativo en los precios en las economías avanzadas a partir de 2020, comenzando con un modesto 0.7 %, pero estimándose una tasa del 6.6 % para 2022. Sin embargo, se espera que esta cifra disminuya considerablemente en 2023.

Arreaza et al. (2021) atribuyen la inflación a varios factores como el aumento de los precios de la energía, la depreciación de las monedas, el incremento en los precios de los alimentos y el aumento de los costos de transporte; de acuerdo a los bancos centrales se espera que las presiones inflacionarias sean transitorias. Tanto en las economías avanzadas como en las emergentes se discute la posibilidad de comenzar a adoptar medidas más restrictivas en la política monetaria para contrarrestar la inflación y evitar que se descontrolo las expectativas inflacionarias.

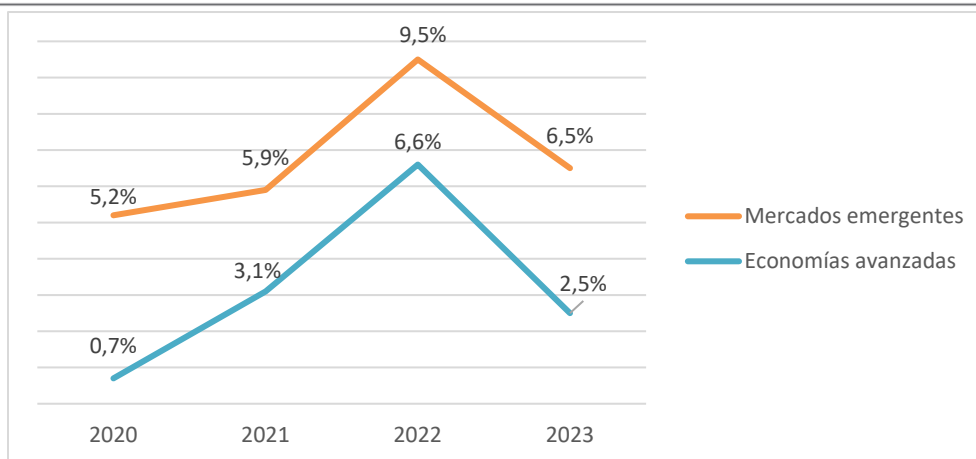


Figura 4. Tasa de inflación, respecto al año anterior.

Nota. Datos tomados de Statista (2022). Las cifras para 2022 corresponden a una estimación, y para 2023 es una previsión.

Como señalan Danninger et al. (2022), los mercados emergentes enfrentan una inflación elevada sumada a los altos niveles de deuda pública, situación preocupante porque cuando la deuda es insostenible obstaculiza el crecimiento económico a largo plazo. Los países emergentes no cuentan con los mismos recursos que los avanzados y los recursos económicos destinados al servicio de la deuda limitan las posibilidades de reactivar la economía. Los mercados emergentes que presentan desequilibrios macroeconómicos o una alta carga de deuda confrontan la disyuntiva de asignar recursos y políticas para impulsar la recuperación económica o dirigir sus esfuerzos hacia la reducción de los desequilibrios macroeconómicos como controlar la inflación o la estabilización de la deuda.

La crisis económica provocada por la pandemia de COVID-19 pone de manifiesto la necesidad imperante de que cada país disponga de un espacio fiscal más amplio para abordar y mitigar los efectos de diversos choques económicos (Clavellina & Domínguez, 2020). La elección entre apoyar la recuperación o reducir los desequilibrios no es sencilla por la restricción del gasto y puede tener implicaciones a corto y largo plazo (Pradhan, 2021).

Aunque cada país pudo reaccionar de manera diferente dependiendo de la gravedad del brote de COVID-19 y las medidas de salud promulgadas, hasta 2021 el efecto de las políticas públicas todavía era pequeño y su alcance limitado (Zaremba et al., 2021), pero para 2022 se encontraron cambios radicales en las economías emergentes. Las medidas de contención necesarias para limitar los contagios en medio de la pandemia del COVID-19 tuvieron como consecuencia una disminución en la actividad económica a nivel mundial. Aunque se espera que estos efectos sean temporales, el panorama económico tanto para las economías avanzadas como para las emergentes se ha visto deteriorado (Clavellina & Domínguez, 2020).

4. Conclusiones

Con el COVID-19, las economías respondieron a la epidemia mediante la implementación de políticas rigurosas que afectaron la producción nacional, por lo que se detectó una recesión económica en 2020 con una gran recuperación para el 2021, año en el que se reactivó la economía a nivel mundial. Sin embargo, se observó una fuerte caída de la producción en 2022. En general, existe una mayor producción en los mercados emergentes en contraste con las economías avanzadas, debido al potencial que poseen porque cuentan con abundantes recursos naturales y una población joven en crecimiento.

El saldo fiscal evidencia déficits fiscales continuos acentuados considerablemente durante la pandemia debido al incremento del gasto público, lo que generó restricciones en la política fiscal. Como consecuencia, muchos gobiernos se vieron obligados a recurrir al endeudamiento para hacer frente a sus necesidades financieras, especialmente relacionadas con el sector sanitario. En el último año analizado, se observa una recuperación en el saldo fiscal de las economías avanzadas, superando a las economías emergentes. Aunque las economías emergentes experimentaron un crecimiento en 2021, para 2022 se registró una disminución en su saldo fiscal.

La persistencia de importantes déficits en el saldo fiscal llevó a los gobiernos a recurrir al endeudamiento como medida para cubrir sus necesidades financieras. En el caso de los mercados emergentes, la deuda del gobierno experimentó un aumento desde 2020. Esto se debe en parte a que muchas economías que recibieron asistencia financiera del FMI se encontraron con cargos por intereses impagos, lo que aumentó el costo de su deuda. La acumulación de deuda sumada a los préstamos contraídos durante este período requirió una reestructuración de la deuda. Por otro lado, los países avanzados muestran un mayor porcentaje de deuda en relación con su PIB, pero han gestionado su deuda de manera más efectiva, lo que permitió una disminución en este indicador.

La inflación alcanzó su punto máximo en 2022, mostrando un marcado crecimiento a nivel general durante ese período. Es importante destacar que, a nivel mundial, la inflación fue en aumento a medida que la actividad económica se reactivara. Esto se debe a factores como el aumento de los precios de la energía, la depreciación de las monedas, el incremento en los precios de los alimentos y del transporte. Sin embargo, se estima que en 2023 se logrará controlar la inflación, por lo que se espera que estas presiones inflacionarias sean temporales y transitorias.

Los altos niveles de inflación, la elevada deuda pública y la limitación de recursos económicos debido a los déficits fiscales en economías emergentes plantean un dilema entre dirigir sus esfuerzos hacia la recuperación económica o hacia la reducción de los desequilibrios macroeconómicos, y estas decisiones pueden tener implicaciones significativas a corto y largo plazo. Ante esta situación, los responsables de la política económica deben tomar decisiones estratégicas que equilibren la necesidad de estimular la recuperación económica con la importancia de abordar los desequilibrios macroeconómicos. Tanto las economías avanzadas como las emergentes han experimentado este impacto negativo, con diferentes magnitudes y contextos, por lo que resulta importante monitorear de cerca la evolución de la situación y tomar acciones coordinadas a nivel internacional para mitigar los efectos adversos en la economía global y promover una recuperación sostenible.

Referencias

- Agus, M., & Rossi, F. (2021). Market reaction to the COVID-19 pandemic: evidence from emerging markets. *International Journal of Emerging Markets*, (ahead-of-print). <https://www.emerald.com/insight/1746-8809.htm>
- Ahmad, T., Haroon, M., Baig, M., & Hui, J. (2020). Coronavirus disease 2019 (COVID-19) Pandemic and Economic Impact. *Pakistan journal of medical sciences*, 36(COVID19-S4), 73-78. <https://doi.org/10.12669/pjms.36.COVID19-S4.2638>
- Alberola, E., Arslan, Y., Cheng, G., & Moessner, R. (2021). Fiscal response to the COVID-19 crisis in advanced and emerging market economies. *Pacific Economic Review*, 26(4), 459-468. <https://doi.org/10.1111/1468-0106.12370>

- Arellano, C., Bai, Y., & Mihalache, G. P. (2020). *Deadly debt crises: COVID-19 in emerging markets* (No. w27275). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w27275>
- Arreaza, A., López, O., & Toledo, M. (2021). La pandemia del COVID-19 en América Latina: impactos y perspectivas. CAF. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1788>
- Banco Mundial. (8 de junio de 2020). *La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (19 de marzo de 2020). *COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/comunicados/covid-19-tendra-graves-efectos-la-economia-mundial-impactara-paises-america-latina>
- Clavellina, J. L., & Domínguez, M. I. (2020). *Implicaciones económicas de la pandemia por COVID-19 y opciones de política*. Instituto Belisario Domínguez. <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/4829>
- Danninger, S., Kang, K., & Poirson, H. (2022) Las economías emergentes deben prepararse para el endurecimiento de la política de la Reserva Federal. *IMF Blog*. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2022/01/10/blog-emerging-economies-must-prepare-for-fed-policy-tightening>
- Gallagher, K. (Marzo 3, 2021). The IMF's surcharges are unfit for purpose. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/cc82f5bf-36c6-454f-b7f0-a4a18576ff2b>
- García-Madurga, M. A., Grilló-Méndez, A. J., & Morte-Nadal, T. (2021). La adaptación de las empresas a la realidad COVID: una revisión sistemática. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 11(21), 55-70. <https://doi.org/10.17163/ret.n21.2021.04>
- Hevia, C., & Neumeyer, A. (2020). La tormenta perfecta: el COVID-19 en las economías emergentes. *International Development Policy*, (12.2). <https://doi.org/10.4000/poldev.3457>
- Inet, C. (2021). La pandemia y la crisis económica: una agenda mundial de acción inmediata. Informe preliminar sobre la respuesta mundial a la pandemia. *El trimestre económico*, 88(351), 959-978. <https://doi.org/10.20430/ete.v88i351.1314>
- International Monetary Fund (IMF). (abril de 2022). *Fiscal Monitor Database*. <https://www.imf.org/en/Publications/FM/Issues/2022/04/12/fiscal-monitor-april-2022>
- Katz, R. L. (2020). Impacto económico del COVID-19 sobre la infraestructura digital. *Estado Abierto. Revista sobre el Estado, la administración y las políticas públicas*, 4(3), 13-42. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ea_vol4_n3_0.pdf
- León, R. I., & Valencia, S. M. (2022). *Mikta: mercados emergentes en el mundo pandémico*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. https://www.researchgate.net/publication/360180554_MIKTA_MERCADOS_EMERGENTES_EN_EL_MUNDO_PANDEMICO
- Liñán, F., & Jaén, I. (2020). The Covid-19 pandemic and entrepreneurship: some reflections. *International Journal of Emerging Markets*, 17(5), 1165-1174. <https://doi.org/10.1108/IJOEM-05-2020-0491>

- Pradhan, M. (2021). Mercados emergentes en cambio constante. *Finanzas & Desarrollo*, 58(2), 28-30. <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/Fandd/Article/2021/June/ES/fd0621s.ashx>
- Statista. (2022). *Tasa de inflación en países desarrollados, emergentes y en desarrollo entre 2020 y 2027 (en relación con el año anterior)*. <https://es.statista.com/estadisticas/598965/tasa-de-inflacion-de-los-regiones-industrializados-y-emergentes-desarrolladas/>
- The World Bank. (2021). *Global Economic Prospects*. <https://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects#downloads>
- Tiftik, E., Mahmood, K., & Gibbs, S. (6 de abril de 2020). *Global Debt Monitor COVID-19 Lights a Fuse*. Institute of International Finance (IIF). https://www.iif.com/portals/0/files/content/research/global%20debt%20monitor_april2020.pdf
- Vidya, C. T., & Prabheesh, K. P. (2020) Implications of COVID-19 Pandemic on the Global Trade Networks. *Emerging Markets Finance and Trade*, 56(10), 2408-2421. <https://doi.org/10.1080/1540496X.2020.1785426>
- Zaremba, A., Aharon, D. Y., Demir, E., Kizys, R., & Zawadka, D. (2021). COVID-19, government policy responses, and stock market liquidity around the world: A note. *Research in International Business and Finance*, 56, 101359. <https://doi.org/10.1016/j.ribaf.2020.101359>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna.

Fuente de financiamiento

Todos los gastos de la investigación y la elaboración del manuscrito han sido financiados por los autores.

Contribución de autoría

Karol Silvana Pulgar Sánchez: Conceptualización, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Mauricio Fernando Rivera Poma: Conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos, supervisión.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, redacción - revisión y aprobación del manuscrito final.